

Antología de Acuarela



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A mis dos amores; Arnaldo y Jordin.

Agradecimiento

A todos mis amigos y en especial a personas que gracias a ellos hacen que se cumplan mis sueños.

Sobre el autor

Amo las cosas sencillas e intento valorar cada instante de la vida.

Índice

Caricias de melodías y de amor

Lluvia de llanto

Se te olvidó

Llueve

Tu ausencia

Mi caricia

Amor penumbra

¿Hasta cuándo melancolía?

Una caricia perdida

Licor en mis labios (Semana del recuerdo)

¿Cómo no ha de dolerme?

Quédate conmigo

Esa tarde...

Como Adán y Eva...

Estás aquí...

Caricias de melodías y de amor

Notas de todos los colores
me haces sentir... vivir mil sensaciones
tu sonido me embriaga, me enloquece...
Es como el amor, que a aún no ser correspondido
te contagia, te eleva, te llena...
Un poeta me debatía;
sentir el amor -como la música-
es estar en armonía, es una bendición,
luego sentirlo es un regalo y,
sentirlo en los años del puntual del otoño
sigue siendo hermoso...
como la música...
todo estriba en qué circunstancias se presente...
Amor, música... lenguaje universal,
vaivén dulce...
concierto de amor...
entorno mis ojos...
percibo las caricias de las notas
me estremecen las caricias del amor...

Acuarela

Lluvia de llanto

Niños deambulando,
gritando, desesperados...
Suelo empedrado, arrasado...
Espanto, dolor, observan mis ojos...

Vidas destruidas, separadas...
ambiente que te consume,
dolor que te atrapa
tristeza divagando entre ruinas...

Cielo gris, lluvia débil
mezclada con tormentas de explosiones
caen como lluvia de estrellas
estrellas que matan...

Casas abandonadas,
bañadas de sangre
fantasmas llorando
esqueletos hallando a sus hermanos.

Sol, fuego... nada, nada
podrá secar tanta lluvia,
lluvia de llanto, lluvia de sangre.

Acuarela

Se te olvidó

Te fuiste y se te olvidó,
llevarte tu nombre
que permanece en mis labios.
Tu imagen que está instalada en mí
y permanentemente viene a mi memoria.
Tu piel, que constantemente acaricia la mía.
Se te olvidó llevarte tu ausencia
que me tortura a cada momento
en mis frías noches.
¿Por qué no te llevaste nuestras pasiones?
El viento... el viento, ya se ocupa de mandarme,
ráfagas de tu fragancia.

Acuarela

Llueve

Llueve;
y aún te siento en mis labios
ni la lluvia puede arrastrar tu sabor,
mi corazón callado se estremece,
recordando a nuestros suspiros entrelazados...

Sigue lloviendo;
y aquel día que el reflejo de tu sonrisa
apasionadamente se enamoró de mi voz,
voz que hoy grita tu nombre,
nombre que vive abrazado a esta ausencia maldita.

Llovizna;
hoy la primavera se ha secado,
los otoños duermen...
y ese ligero viento que me abraza
me ahoga en mis delirios.

Llueve;
y la sedosidad de tu piel que dejaste
me envuelve día a día en caricias
y como el vino en la sangre; me acelera,
y me acuno en mi melancolía.

Nunca deja de llover;
Lluvia que acaricia la ventana
y me pierdo en el pasaje de tu calor
a ratos me desmayo en mis adentros,
al irse tu alma, se llevó la razón.

Acuarela

Tu ausencia

Tu ausencia

Tu aroma inconfundible, perpetuo...
impregnado está en el ambiente,
vienen a mí aquellos gratos recuerdos,
recuerdos que celosamente guardábamos.
Hoy, comprimidos se hallan en mi incierto,
les doy libertad y con su fuerza
mis letras se dispersan para alcanzarte,
te buscan allí donde estés.
Me unto con tu fragancia,
anhelo sentirme construida nuevamente,
coloreo mi piel con tu susurro
revistiendo mi alma de melancolía,
y así, sutilmente me adentro,
me convierto en tan solo en ausencia,
trasladándome en un espacio físico,
encontrándome con tus pensamientos emergidos,
y ellas, tus letras, que aparecen en lo intangible
se hallan impregnadas de tu perfume.
Hoy te escribo, con el calor de mi piel,
y dejo postergado el bálsamo de tus caricias,
te marchaste y contigo se fue tu alma
y con esa partida te llevaste mi razón.

Acuarela

Mi caricia

Mi caricia...

Mi caricia es un poema escrito en tu piel,
en mi recorrido plasmo todo mi sentir
y cuando en tu cuerpo escribo,
mis letras le dan vida a tu alma.

Mi pensamiento me estremece
te imagino y una fuerza nace en mí,
yo, atrapada en mi fuego,
te convierto en verso, prosa y metáfora
y mis anhelos por ti me abrazan
ya no tienen límites, se liberan...

Déjate acariciar...

y mi dulce pluma como mi caricia
deja que recorra toda tu piel
y con su suave recorrido
sientas un cálido placer.

Acuarela

Amor penumbra

Amor penumbra

A llanto en soledades compartidas
desfallece tu alma proliferando muerte
ninguna esperanza refleja la luz
sentidos perdidos en la penumbra, el amor encuentra su silencio
existencia vana, oscuridad eterna y frío silencioso
con sueños de luna llena en vacía soledad
que en las sombras del tiempo oculta su misericordia
engalanada de negro con sutil invitación al frío
en cuerpos de día, lágrimas de noche y alma en los sueños
insistiendo en los desatinos deshojando la esperanza
donde nada está con toda seguridad
como ese ángel tembloroso suspirando en estrellas de luz.

Dexter/Acuarela

¿Hasta cuándo melancolía?

¿Hasta cuándo melancolía?
Tristeza enraizada,
pesadumbre que me devora...
sumergida me hallo en mi incierto
de una vida lánguida...
Cobijo mis tristes pesares
en momentos oscuros... vacíos...
transitando en el tiempo,
alimentando la orfandad de mi exilio.
Viento gélido que custodias su presencia
desespero, deshojando la esperanza...
Todo es tan confuso...
Llanto que se transforma en diluvio,
ojos que se convierten en desierto.

Acuarela

Una caricia perdida

Se mueve entre mis dedos...
Te quiso y te quiere...
deambula, perdida se halla...
envuelta en la fresca brisa del agua del mar,
en penumbras, te busca ansiosa,
le roba la fuerza al viento,
fuerza que alcanza a formar huracanes,
fuerza que envidia y roba para atraparte.
Ella te quiso y te sigue queriendo.
Tú que vives entre penumbras y soledades
¿acaso no la has visto?
Como expandida niebla elevándose lentamente
en ese mundo oscuro del que tú te alimentas.
Mi caricia divaga en tus oscuridades
no te encuentra en los otoños ni en mis vanidades,
¡Cómo me entristece tu silencio!

Acuarela

Licor en mis labios (Semana del recuerdo)

Un día triste llegaste a mi vida
puro, transparente como el cristal
con tus caricias me sentí acogida.

Hiciste que en mí desapareciera
el temor a sentir, amar, soñar...
Lograste encender mi vida, mi hoguera.

Ya todo se transforma en alegría
tiernamente endulzaste mi camino
desapareciendo en mí la agonía.

Acariciaste todas mis locuras
todas mis fantasías, navegando
haciéndote dueño de mis corduras.

Ahora en mi cuerpo eres mariposa
luz de mis noches, licor en mis labios...
Tú, mi presente, yo tu amor, tu esposa.

No te desprendas, eres mi alimento
paz en la profundidad de mi mar
envuélve mi latir con tu portento.

Acuarela

¿Cómo no ha de dolerme?

¿Cómo no ha de dolerme la conciencia?

Suelo empedrado, arrasado...

gentes deambulando

gritando, desesperados...

¿Cómo no gritar su vida en pena?

Despojados y sin reclamo...

Ambiente que te consume,

vidas separadas, destruídas...

tristeza divagando entre ruinas.

Veo el sufrimiento de mis hermanos,

elevo al cielo mis manos

por aquellos que vinieron de otros lados

usurparon y se apropiaron.

Percibo la miseria

donde el hambre aniquila

azuzando a sus perros

colmillos de impiedad

destrozando a dentelladas...

Ángeles caídos a esta tierra

donde debiera ser Edén

y anda la poderosa guerra...

¿Cómo no me ha de doler?

¿Cómo no gritar su vida en pena?

Sol, fuego... nada...

nada podrá secar tanta lluvia

lluvia de sangre.

Acuarela

Quédate conmigo

Cuando tus caricias, penetran mi alma
y escucho; "quédate conmigo"
el silencio se transforma en aroma,
me derramo en tu mirada...
y te instauro en mi memoria.
Y sí... ¿sientes que te quemas?
Es mi inefable paraíso...
entra... acaricia mi cuerpo,
recorre con tu mirada
cada una de mis curvas,
besa mi piel...
codicia mi alimento...
y desde mi cintura
escribe el alfabeto de los besos
en mi espalda tatuada...
y esos besos prestados
que un día te di
espero con impaciencia
que un día me los devuelvas
porque solo fue un préstamo
con la condición de ser devueltos.
Acuarela

Esa tarde...

Frío. Respiro hondo... Mirada perdida en la fría neblina grisácea. Triste escenario contrastando con una belleza extraña.

Paisaje deprimente pero al mismo tiempo agradable.

Al fondo, tras el blanquecino paisaje, desaparecen los árboles, que sin ninguna hoja impregna una soledad inmensa, escalofriante...

Bancos húmedos, desiertos... Este silencio me dice que me recuerdas... Y yo sé que me recuerdas.

Me pierdo en el paisaje, mis ojos se humedecen y me envuelve esta sutil belleza.

Vuelvo a respirar hondo y lentamente me dejo atrapar por esta fría niebla, tan grisácea, tan delicada, tan bella... acariciando mis sentidos y camino despacio perdiéndome en mis pensamientos y lentamente... desaparezco.

Como Adán y Eva...

No, no quiero que seas correcto,
quiero el desliz de tu boca silenciosa
ofrécame ese atrevimiento
la quiero con su desenfreno y locura.
Como Adán y Eva...
Como Adán y Eva, tengamos nuestro pecado.
Y sí, quiero que te fijas en mí
que mires mi cuerpo desnudo
y te permito,
que con tus... me despiertes
el salvajismo de mis orgasmos
que persigas mi aroma
que te hagas dueño de mí.
Ven aquí...
Como Adán y Eva
cometamos nuestro pecado,
cabellos revueltos...
sudores deliciosos...
Huele...
cada rincón de mi anatomía
recorre el mapa de mi piel...
Te saboreo...
Te saboreo entero...
Y como Adán y Eva,
cometamos nuestro gran pecado...
Nuestros cuerpos
en una misma sintonía,
a un sólo ritmo de melodía...
Como Adán y Eva...
Como Adán y Eva...
Sí, sé que soy muy molesta pero,
de mí no te escapas y...
esta noche tampoco te escapas...

Como Adán y Eva...

Acuarela

Estás aquí...

Inconfundible, perpetúo...
tu aroma está aquí
impregnado en el ambiente...
Nuestros gratos recuerdos
siempre vienen a mí
los guardo celosamente
para que nadie me los robe
los necesito para vivir.
Hoy, comprimidos
se hallan en mi incierto
los mimo generosamente
les doy libertad
y con esa fuerza que llevan
mis letras alocadas
se dispersan para alcanzarte
buscándote allí donde estés.
Me unto con tu fragancia
coloreo mi piel con tus colores
me convierto en esencia
hallándome impregnada de ti,
te huelo, te respiro, te siento...
Hoy te escribo,
dejo postergado
el bálsamo de tus caricias
Te marchaste
y contigo se fue tu alma
y con esa partida
te llevaste mi razón.

Acuarela